ILUSTRACION HISPANO-MEXICANA.

Directora propietaria, Concepcion Cimeno de Flaquer.

Año 2º—Tomo 3º DOMINGO 21 de Diciembre de 1884. Núm. 25

MISS NIGHTINGALE

DIRECCION, LEANDRO VALLE, 15.

SUMARIO

TEXTO:—*La Noche Buena*, por Concepcion Gimeno de Flaquer.—*El mejor de los amores*, por Emilia Calé Torres de Quintero.—*La jugadora* (continuacion), por Pilar Pascual de Sanjuan.—*Sentir y pensar* (continuacion). Poema cómico por Rosario de Acuña de Laiglesia.—*Nieve de estío*, por Juan de D. Peza.—*El buen ejemplo*, por Ramon de Campoamor.—*Rimas*, por Blanca de los Rios.—*El amor maternal*, por Heriberto Miravalles.—*A Colon*, por M. Martinez Barrionuevo.—*Ecos de Madrid*, por Siebel.—*Crónica parisiense*, por Anarda.—*Revista de modas*, por Joaquina Balmaseda de Gonzalez.—*La gratitud de una huérfana* (continuacion). Novela original de María Antonia Gonzalez.—*Explicacion de las ilustraciones*.—Anuncios.

ILUSTRACIONES:—Retrato de Miss Nightingale.—La familia.—Ilmo. Sr. Dr. D. Tomás Baron y Morales.

LA NOCHE BUENA.

¡Noche Buena! Estas dos palabras son para muchos séres un sarcasmo que encierra la más punzante ironía. La noche del 24 de Diciembre, debió ser denominada Noche Buena por los afortunados; mas ¡para cuántos es *mala* la noche que *todos* apellidan *Buena!*

Cada Noche Buena es un paréntesis en la vida de los individuos; en esa memorable noche en que parece impuesta la alegría por la tradicion y las costumbres, un sollozo es más desgarrador que en otra noche del año.

Las almas sensibles y las inteligencias pensadoras sienten involuntaria melancolía en esa noche clásica del jolgorio. Y es que en esa noche en que se halla el año tan próximo á sepultarse en el abismo insondable del tiempo, exhuman sus recuerdos, hacen el balance del corazon, y en ese balance moral en el cual está marcado el *haber* por el número de las emociones gratas experimentadas durante doce meses, miéntras el *debe* denota los sucesos infaustos, se observa con triste desencanto que somos los acreedores de la felicidad, y que este impalpable fantasma se ha declarado insolvente. La quiebra de un gran financiero es un acontecimiento en una ciudad: se comenta, todos se asocian al luctuoso suceso con un ¡ay! más ó ménos sincero, pero consolador al fin; y el banquero defraudado cuenta con un gran número de consoladores; mas en la bancarota del corazon, que es la más grave y cruel de todas, queda éste condenado al silencio, no le es permitido el más leve desahogo, porque en nuestra época de positivismo hay acentos de compasion para el que ha perdido sus millones, y una sarcástica carcajada para quien ha perdido el hermoso caudal de las ilusiones al mortífero soplo de crueles desengaños. Compadezcamos á esos séres que se quedan frente á sí mismos en esa noche que denominan *Buena* los mimados por la dicha. Los ayes de dolor que se lanzan tímida, callada, pudorosamente, sí, pudorosamente, lectoras mias, porque el dolor tiene su pudor, esos ayes lanzados en la Noche Buena, nadie los oye porque son sofocados por el jovial vocerío de la multitud, por la bulliciosa algazara de los felices, por los estridentes sonidos del rabel, la zambomba y la pandereta. La alegría es retozona, bullanguera, audaz y estentórea; el dolor es tímido, balbuciente, silencioso, callado, mudo.

La Noche Buena es la noche del calor del hogar, una casa sin chimenea y una chimenea sin leños, que chisporroteen arrojando esas fantásticas llamas que siguen con la vista los curiosos y con el pensamiento los preocupados fatalistas intentando leer en ellas lo porvenir, es triste como un cementerio; figuraos, pues, lo que debe ser un corazon donde no arda el sacro fuego del amor, ese fuego divino que simultáneamente devasta y crea, alienta y consume, mata y vivifica. Los que podais sonreir en la Noche Buena sin que ninguna espina os punce el corazon, dedicad un recuerdo á los desgraciados, pues ese recuerdo será misericordioso. Yo no sé por qué, pero es lo cierto, que los pesares amargan más en la *Noche Buena;* es que el regocijo general parece un insulto al desventurado, es que en esa fiesta de la alegría todos creen tener derecho á una gran parte, y los que no la alcanzan se consideran cien veces desgraciados.

La fiesta de la Noche Buena que en España y en América es para los adultos, en Alemania se consagra á los niños. No hay casa, por mísera que sea, donde no pongan un árbol de Noël, del cual por arte mágico brotan dulces, juguetes y muñecas.

Los protestantes celebran mucho la fiesta de navidad; en Lóndres se solemniza bajo el nombre de Chrismas. El muy católico Carlo Magno santificaba tanto esta fiesta, que para hacerla más solemne la hizo celebrar en el primer dia del año. En España se conmemora de diferentes modos: En los conventos, la Noche Buena es un gran dia de asueto para las monjas, la regla cede todo su rigor para dar paso al júbilo y la expansion. Las monjas forman un Nacimiento, y cantan y danzan en torno de él en medio de las nubes del incienso, el olor del tomillo, los acordes del órgano, las castañuelas y panderetas, entonando *villancicos* consagrados al niño Dios: los villancicos son antiquísimos, los cristianos de Tebaida fueron los primeros que los cantaron despues de los pastores de Belem. La muy aristocrática é inteligente Lucrecia de Médicis, escribió en el siglo XVI algunos de estos sencillos cantos, y no se desdeñaron de hacerlo los mejores poetas de Italia.

En Madrid ningun soltero que pertenezca á buena clase se queda sin hogar en la *Noche Buena*, porque

como la sociedad madrileña es tan hospitalaria, ofrece sinceramente sus salones á los que carecen de ellos. Algunos dias ántes de Natividad se oyen en casi todas las casas estas ó parecidas frases:

—Sr. Fernandez ¿con quién va vd. á pasar la *Noche Buena?*

—Solo, Señora: mi familia está tan léjos de Madrid, que las vacaciones universitarias no me dan tiempo suficiente para ir á mi pueblo.

—Entónces darémos á vd. un puesto al rededor de nuestra mesa y de nuestra chimenea.

—¡Oh Señora cuánto agradezco á vd. su delicado obsequio! Realmente la Noche Buena será noche buena para mí, porque no la pasaré entre las frias paredes de un hotel.

Diálogos como éstos se oyen en los palacios, en las casas de cinco pisos, y hasta en las casas de vecindad. La persona que no tiene un albergue íntimo ó ceremonioso en Madrid para pasar la Noche Buena, está desairada, porque no tener un hogar donde cobijarse en esa noche supone carecer de relaciones, y en Madrid, donde tan fácil, tan expansivo es el trato, no tener amistades es hallarse en ridículo ante sí mismo y ante la sociedad.

La institucion religiosa de la Natividad se atribuye al Papa Telesforo: San Juan Crisóstomo dice que desde la Tracia hasta Cádiz, es decir, en todo el Occidente, se celebraba ya en remotos tiempos.

La fiesta de Natividad fué la gran fiesta de la Edad Média: en la católica Valladolid se hacian mascaradas en las iglesias, representando escenas de nuestra religion, y en esta comedia sagrada se armaban alborotos que fué preciso corregir con severidad. En el Mediodía de Francia se celebraba esta fiesta de un modo casi pagano: ántes de la cena bendecian el leño que habia de arder en la chimenea, y al tender los manteles sobre la mesa dedicaban los mejores platos á los individuos de la familia que habian dejado de existir, y los lugares señalados á los difuntos nadie los podia ocupar.

La Natividad se ha celebrado siempre segun las preocupaciones de los pueblos; en los más atrasados, engalanaban el cañon de la chimenea, porque creian que siendo ese el camino de los duendes, era conveniente tenerlos contentos para que no hiciesen ningun daño ni á la familia ni á la casa.

Hoy se sigue celebrando la Noche Buena en diversas formas, pero todas ellas son muy cultas.

La Noche Buena ha sido, es y será siempre, la noche del hogar. Conpadezcamos á los que carecen de él, y á los que viven en hogares frios y desiertos, que no caldea la divina llama del amor.

CONCEPCION GIMENO DE FLAQUER.

México, 16 de Diciembre.

EL MEJOR DE LOS AMORES.

Ya que el hombre necesita otro sér que identificándose con él goce cuando él goza, y sufra cuando él sufre, es justo que vea en el amor esa adorable base de una futura y ansiada felicidad.

Pero sumergido bajo el magnífico cielo que presta la ilusion, cree que ya no hay mentira á su lado, y no supone que al despertar de su amoroso sueño, pueden hallar sus ojos abierta la negra tumba que sepulte los anhelados goces de su corazon.

Sólo le resta entónces llorar sobre sus ilusiones perdidas, retroceder á buscar un consuelo en algun santo y grato recuerdo, y pedir á la bendita esperanza el lenitivo del corazon.

Muy pocas veces el hombre, al correr tras ese bello sentimiento llamado amor, gira por su senda de rosas sin tocar las espinas. Frecuentemente se interpone en su camino ese poderoso gigante ante el que se humilla diciendo: «Es el destino», y en la terrible contrariedad de su azarosa vida, ve que sólo tras el limpio azul á donde alza sus ojos, existe el manantial divino de un amor espiritual y eterno.

La amistad debiera ser una joya en la tierra si se pudiera hallar sólida y sin mancha, pero encontrarla pura es acaso tan difícil como descifrar plenamente el hombre la grandeza de lo infinito.

El amor de la gloria es un sentimiento innato en las almas grandes y privilegiadas; mas el hombre que posee tal tesoro, se estrella por lo regular en los reducidos límites de un mundo que no le comprende.

En la lucha de su vida traza con sus lágrimas la senda que le ha de llevar á esa gloria. ¡Feliz si tras largos años de fatiga contempla desde un mundo mejor el laurel que rinden á su nombre!

Mas ningun amor lleva el sello de su sublimidad; ninguno como él, sin recompensa, es incansable en ofrecer ventura, cual el amor de madre. ¡Divina mision! Desde que al saludar los umbrales del mundo vierte el niño su primera lágrima, hasta que hombre derrama la última ante el borde helado de la tumba, no hay sacrificio, por inmenso que sea, que ofrezca barrera al amor de una madre. Ningun héroe merece como ella brillante apoteósis.

Su vida toda se concentra en su hijo. Ella guarda una sonrisa cuando el cielo benéfico de la dicha brilla con esplendor ante los ojos de aquel, y tiene un suspiro si de ellos se desprenden esas lágrimas abrasadoras que cual la lava de un volcan dejan abrasada la huella de su paso.

Ella conduce sus pequeños hijos al templo del Señor,

y allí, al enseñarles á orar les enseña á creer, pues la fe será la antorcha pura que ilumine el santuario del alma durante la peregrinacion de su vida. Ella, recorriendo la historia del Divino mártir del Calvario, les recuerda en su dia el pesebre de Belem, la Cena Eucarística, y el glorioso triunfo de su Resurreccion.

La madre guarda en su alma la joya de la virtud como un tesoro que trasmitir á sus hijos tan pronto lleguen á la edad de la razon.

Coloca llena de placer la blanca corona de azahar en la cabeza de su hija desposada, y reflejándose en los hijos de sus hijos, es siempre la madre de inagotable ternura.

Si la muerte inflexible corta en edad prematura el frágil hilo de la existencia de ellos, si ella les sobrevive . . . . ¡ay! al penetrar en el Camposanto no pregunteis quién cuida con tanto esmero aquellas deshoradas tumbas, aquellas flores que nunca se marchitan, regadas por el purísimo rocío de un alma maternal.

El nombre de *Madre,* santo desde que la primera mujer fué así llamada (pues Eva fué madre), y más santo aún desde que los divinos labios del Redentor lo pronunciaron en el Gólgota, es el poema del amor, de la virtud, de la esperanza, del sacrificio y de la religion.

Emilia Calé Torres de Quintero.

LA JUGADORA

(*Continuacion.*)

Jóven ya, cuando durante las veladas de invierno se reunian las familias en casa de Cármen ó en la de alguno de sus parientes ó amigos, miéntras otras señoritas preferian entretenerse en alguna labor de *crochet* (que á la sazon ya empezaba á estar en boga), jugar á juegos de prendas ó referir anécdotas y cuentos, ella optaba siempre por el juego de aduana, lotería, treinta y una, etc., y si sólo las mamás jugaban, se agregaba á ellas; y era de ver el afan con que tomaba aquello que para las otras personas era sólo una diversion, y para ella se convertia en un negocio tan formal como otro cualquiera.

Sus mejillas se cubrian de vivísimo carmin, concentrábase su vida en sus brillantes ojos, y seguia con profunda mirada las bolas, naipes ó dados, atenta siempre á las peripecias del juego, moderando mal su impaciencia cuando otro jugador se distraia, ó cuando los que no jugaban le dirigian la palabra ó llamaban su atencion hácia otro objeto.

Si ganaba, en vano trataba de reprimir su contento, que se traducia en risas y chanzonetas; y si perdia, era necesario que echase mano de toda su urbanidad para disimular su despecho, cosa que no siempre conseguia, porque su silencio y la expresion de sus contraidas facciones, revelaban á pesar suyo lo que pasaba en el alma.

Un observador atento y algo conocedor del corazon humano, hubiera visto en todo ésto los síntomas de una pasion, que se desarrollaba enérgica, amenazadora; pero los sencillos habitantes de aquel pueblo, y en especial los padres y amigos de Cármen, nada de ésto supieron ver; por el contrario, atribuyeron á la doncella una madurez de juicio superior á su juventud: creyeron que su formalidad y sensatez era la que le llevaba á preferir la compañía de las personas de edad provecta á la de las que contaban pocos años, y eran, de consiguiente, alegres y bulliciosas; y en cuanto al regocijo que se notaba en ella cuando se retiraba gananciosa, hizo presagiar á sus benévolos amigos y parientes, que la muchacha seria muy económica, muy guardadora de su hacienda, en fin, una mujercita de su casa.

Algunas jóvenes se permitian observar que más natural era su deseo de diversiones propias de su edad, que exige movimiento y agitacion, que las sedentarias distracciones de Cármen; pero á éstas se les hacia callar, atribuyendo á envidia sus conceptos.

De la general opinion participó Norberto, jóven de poca más edad que nuestra heroína, paisano suyo, que habia concluido la carrera de médico Habia tratado á la jugadora cuando niño, pero pasó despues bastantes años en Barcelona cursando en aquella Universidad: si alguna vez iba á su pueblo, en tiempo de vacaciones, apénas habia reparado en Cármen, pero determinó establecerse en la capital de Cataluña, y ántes quiso permanecer una temporada con su familia.

Entónces se fijó en la que habia dejado niña y era á la sazon una mujer bastante bella. Alta, delgada, de rostro ovalado, blanca y rosada tez, nariz aguileña, labios rojos, dentadura blanca é igual, y ojos oscuros, casi negros, que contrastaban con el color de su rostro y el de sus rubios cabellos, tal era Cármen: añádase á ésto un trato amable y una conversacion amena y jovial, cuando no se jugaba, y no se extrañará que inspirara un tierno sentimiento al discípulo de Esculapio.

El corazon de la jóven no abrigaba una gran dósis de sensibilidad, porque estas mujeres en las que todo es imaginacion, rara vez experimentan un amor profundo, aun cuando ellas mismas se hagan la ilusion de que están enamoradas, y en cuanto á Cármen, si alguna pasion abrigaba, no era ciertamente esa ternura de la inmaculada doncella al hombre que ha elegido su corazon, ternura que más tarde convierte el himeneo en amor conyugal, en purísimo afecto maternal, y hace del hogar un paraíso.

Sea de ésto lo que quiera, Cármen amó á su modo á Norberto, el cual pidió y obtuvo la blanca mano de la

novia, y juntamente algunos miles de duros que constituian su dote, pues era la primogénita y el ídolo del hacendado, que no tenia más que otra hija de corta edad.

Vióse, por fin, en la antigua ciudad condal, donde se dan cita tantas ambiciones de todos géneros, y durante una corta temporada todo fué bien, pasándose la luna de miel con bastante tranquilidad, pero sin que nuestros jóvenes amigos llamasen la atencion de nadie en aquella populosa ciudad, cosa que no se avenia con las aspiraciones de Cármen, ni con las más justas de su esposo de crearse una regular clientela y una reputacion.

Entre tanto, nuestra heroina jugaba á la lotería todas las extracciones, tomaba billetes de todas las rifas, que en Barcelona eran muchas, y aunque jamas obtenia ningun premio, ésto no la desanimaba y seguia jugando con ardor.

Norberto no era una notabilidad, y su carácter retraido y poco expansivo se oponia, por otra parte, á que hiciese un papel brillante en una capital como Barcelona; de modo que la dote de Cármen se iba menguando lentamente. La jóven vestia bien, pero no con excesivo lujo, y en cuanto á teatros, los frecuentó al principio, pero luego prefirió establecer en su casa una partida de tresillo, cuyo juego estudió con todo detenimiento, y en el que llegó á ser consumada maestra.

El tresillo no la trataba mal, pues como ella calculaba las jugadas muy detenidamente, no *entraba* más que cuando tenia asegurada la partida, y no tenia el menor descuido ni distraccion, sus cálculos la sacaban siempre triunfante, á pesar de su habitual desgracia en otra clase de juego: así es que aunque se atravesaba poquísimo interes, el solo hecho de hacer una *bola* ó dar un *codillo*, halagaba sus instintos de jugadora y pasaba felicísimas veladas.

Eran sus constantes compañeros un oficial retirado y su esposa, entrados ya en años, y que por vivir en la vecindad no faltaban nunca; así es que aunque Norberto les dejase, fuese por asistir á algun enfermo, ó porque prefiriese pasear, seguian los tres impertérritos jugadores disputándose las fichas y los reales que por ellas se cambiaban.

PILAR PASCUAL DE SANJUAN.

(*Concluirá.*)

SENTIR Y PENSAR.

POEMA CÓMICO

Leido en el Ateneo de Madrid, por su autora

ROSARIO DE ACUÑA DE LAIGLESIA

[*Continuacion.*]

EN EL CUARTO DEL BARBA.

En Córdoba, la ciudad
Rica en artes y en recuerdos,
En una estancia pequeña
De un palacio solariego,
Que se mira sin escudo,
Por más que debió tenerlo,
Rara estancia que se adorna
Con muebles en parte nuevos,
Y en parte de medio siglo,
Sobre un sillon algo recio
Teniendo en frente una imágen
De cera, de corcho ó fresno,
Que no se ve de lo que es
Con el barniz sobrepuesto,
Cuya imágen, encerrada
En un fanal verdi-negro,
Se levanta en una mesa
Que está algo coja del tiempo,
Y que sirve, á más de altar,
De estante de libros viejos.
Sobre el sillon, recostado,
Y en la negra sombra envuelto
De una pantalla, inclinada
Sobre un quinqué que, de lleno,
Ilumina de Fernando
El rostro tostado y serio,
Se ve un señor sin edad
Porque la oculta su ceño,
Y que, á la sombra mirado,
Se parece desde luego
Á Fernando, con lo cual
Por su padre le tendrémos.—
«¿Y te costó convencerla?»
«No mucho, padre, yo creo
Que algo hay cierto en lo que dicen.»
«¿Y ahora sales con que es cierto?»
—Dijo el trasunto retrato
De aquel gallardo mancebo.—
«Mucho he sentido tener
Que hablarte, Fernando, de ello,
Pero hijo, piensa y verás
Que es tu porvenir primero;
Aunque sé que desde niño
Ese amor vivió en tu pecho,
Nunca he querido aludir
Á que era fuerza romperlo;
Ella lista, apasionada,
Tú niño audaz é inexperto....
Era preciso dejarte
Al amor, como maestro;
Pero llegado á esa edad
En que manda el pensamiento,
Fué necesario correr
De las ficciones el velo:
Su cabeza no está buena,
Tú mismo, sin yo saberlo,
Ya lo venias pensando;
No digo, ni mucho ménos,
Que virtud la falte, no,
Pero tú ya vés, sin seso
No se ve mujer honrada
Y, además, medita, bueno....
Si fuera acaso marquesa
O millonaria, á lo ménos....
Poniéndola en cura.... vamos....

Pero ya vés, ni aun en ésto
Se pueden hallar razones
Para enlazaros; yo creo
Que pienso muy bien y soy
Para tí, cual debo serlo.»
—Aquesto su padre dijo,
Y el hijo siguió diciendo:—
«Lo que dices es verdad,
Pero ¡cuándo tanto tiempo
Se quiso!... ¡en fin!... sobre todo
Que ya no tiene remedio;
Esta mañana la hablé
Como me dijiste, y creo
Que, si ahora sentimos ambos
La separacion, el tiempo,
Que siempre se lleva todo,
Se llevará el sentimiento,
Y mucho más cuando miro,
Aunque la razon no acierto,
Que, esa María levanta
Á extraña region su vuelo.»
—Tosió aquí el padre sin duda
Por querer hablar muy presto.—
«¿Qué mujer has visto, dí,
Con tan pocos miramientos,
Que acuda siempre á las citas
Que la das, pues yo comprendo
Qué, ántes de mirarte novio,
Te mira cual hombre, y creo
Que si contigo hizo así,
Con otro hiciera lo mesmo?...
Conque, hablemos de otra cosa:
¿Cómo siguen los terneros?»
«Tan gordos, padre »—«¿Y las yeguas?»
«Mudando todas el pelo.»
«Tengo que ir á verlas: díme,
Y ¿encontróse el burro negro?»
«Así que dejé á María
Busqué á Martin el cabrero,
Y con él estaba el burro.»
«Buena noticia, me alegro.»
—En esta forma y manera
Hablaron por largo tiempo,
Hasta que un reló, de cuco,
De tanto andar descompuesto,
Se puso á contar las once
Y se paró sin hacerlo;
Abrióse la puerta á poco,
Y con sendo candelero de reluciente metal,
Entró una dama de tiempo:
«Que ya está la cena,»—dijo.—
«Madre, esta noche no ceno.»
«Yo sí, mujer,»—replicó
El padre.—«Qué ganas tengo
De probar la miel de caña
Que ayer se compró al manchego.»
—La mujer dejó la luz
Sobre la mesa; salieron,
Primero el padre, despues
El hijo.—«Madre, ¿te espero?»
La dijo en la puerta.—«No;
No me esperes, que me quedo
A encender la lamparilla
A Santa Rita; voy presto.»
—(Santa Rita era sin duda
La del fanal verdi-negro).
Esto sucedió en la noche
En que el abismo tremendo
En sus antros recibió
Aquel acabado cuerpo,
Donde el alma de María
Halló en el mundo su encierro.

(Concluirá.)

NIEVE DE ESTÍO.

Como la historia del amor me aparta
De las sombras que empañan mi fortuna,
Yo de esa historia recogí esta carta
Que he leido á los rayos de la luna:
«Yo soy una mujer muy caprichosa,
Y que me juzgue tu conciencia dejo:
Para poder saber si estoy hermosa
Recurro á la franqueza de mi espejo.
Hoy, despues que te ví por la mañana,
Al consultar mi espejo alegremente,
Como un hilo de plata ví una cana
Perdida entre los rizos de mi frente.
Abrí, para arrancarla, mis cabellos,
Sintiendo en mi alma dolorosas luchas;
¡Y cuál fué mi sorpresa al ver en ellos
Esa cana crecer con otras muchas!
¿Por qué se pone mi cabello cano?
¿Por qué está mi cabeza envejecida?
¿Por qué cubro mis flores tan temprano
Con las primeras nieves de la vida?
¡No lo sé! Yo soy tuya, yo te adoro
Con fe sagrada, con el alma entera;
Pero sin esperanza sufro y lloro....
¿Tiene tambien el llanto primavera?
Cada noche soñando un nuevo encanto
Vuelvo á la realidad desesperada;
Soy jóven, es verdad, mas sufro tanto,
Que está mi triste juventud cansada.
Cuando pienso en lo mucho que te quiero,
Y llego á imaginar que no me quieres,
Tiemblo de celos y de orgullo muero
(Perdóname, así somos las mujeres).
He cortado con mano cuidadosa
Esos cabellos blancos que te envio:
Son las primeras nieves de una rosa
Que imaginabas llena de rocío.
Tú me has dicho: «de todos tus hechizos
Lo que más me cautiva y enajena,
Es la negra cascada de tus rizos
Cayendo en torno de tu faz morena.»
Y yo, que aprendo todo lo que dices,
Puesto que me haces tan feliz con ello,

He pasado mis horas más felices
Mirando cuán rizado es mi cabello.
Mas hoy no elevo dolorosa queja,
Porque de tí no temo desengaños:
Mis canas te dirán que ya está vieja
Una mujer que cuenta veintiun años!
¿Serán para tu amor, mis canas, nieve?
Ni á imaginarlo en mis delirios llego.
¿Quién á negarme sin piedad se atreve
Que es una nieve que brotó del fuego?
¿Lo niegan los principios de la ciencia
Y una antítesis loca te parece?
Pues es una verdad de la experiencia:
Cabeza que se quema, se emblanquece.
Amar con fuego y existir sin calma,
Soñar sin esperanzas de ventura,
Dar todo el corazon, dar toda el alma
En un amor que es gérmen de amargura;
Soñar la dicha en medio á la tristeza
Sin dejar que sea tuya, el hado impío
Llena de blancas hebras mi cabeza
Y trae una vejez, la del hastío.
Enemiga de necias presunciones,
Cada cana que brota, me la arranco,
Y aunque empañe tus gratas ilusiones,
Te mando, ya lo ves, un rizo blanco.
¿Lo guardarás? Es prenda de alta estima,
Y es volcan este amor á que me entrego:
Tiene el volcan sus nieves en la cima,
Pero circula en sus entrañas fuego.»

JUAN DE D. PEZA.

México.

EL BUEN EJEMPLO.

Ultima Dolora leida por su autor en el Ateneo de Madrid.

Dejó un proyectil perdido,
De una batalla al final,
Junto á un asistente herido,
Medio muerto á un general.

Miéntras grita maldiciente
El general:—«¡Voto á bríos!...»
Resignado el asistente
Murmuraba:—«¡Creo en Dios!»

Callan, volviendo á entablar
Este diálogo al morir:
—¿Tú que haces, Blas?—¿Yo? rezar.
¿Y vos, señor?—¡Maldecir!

¿Quién te enseñó á orar?—Mi madre.
—La mujer todo es piedad.
—¿Y á vos á jurar?—Mi padre.
—Claro, siendo hombre....—¡Es verdad!

—Rogad, señor, como yo.
—Eso es tarde para mí.
Yo no creo.... porque no.
Tú, ¿por qué crees?—Porque sí.

—Ya hay buitres en derredor
Que nos quieren devorar.
—¡Son los ángeles, señor,
Que nos vienen á salvar!—

Y ambos decian verdad,
Pues á menudo se ve
Que halla buitres la impiedad
Donde halla ángeles la fe.

—¡Adios, señor!—¿Dónde vas?
—Voy allí....—¿Dónde es allí?
—A la gloria....—¿Y dejas, Blas,
A tu general aquí?

No me dejes, mal amigo.
—Pues venga esa mano.—Ten;
Y aunque dudé, iré contigo
Creyendo en tu Dios tambien.

Y así, cuando ya tenian
Una misma fe los dos,
Abrazados repetian
El «¡creo en Dios!» «¡creo en Dios!»

Y como era ya un creyente,
Pasó, lo que es natural,
Que, abrazado á su asistente,
Subió al cielo el general.

RAMON CAMPOAMOR.

RIMAS.

—

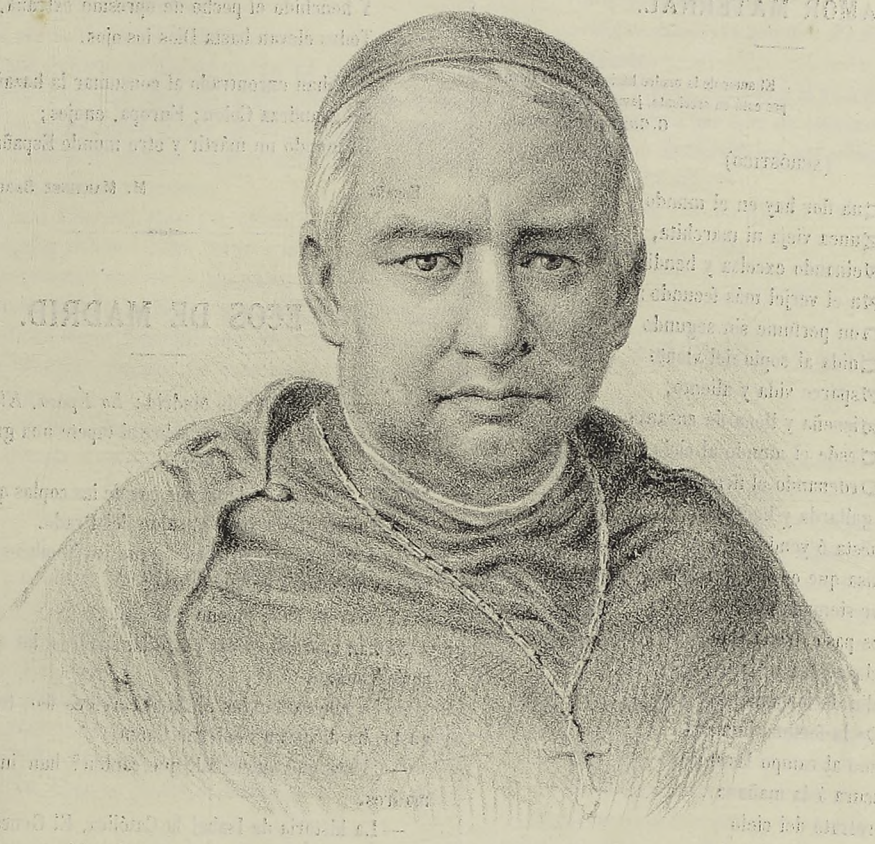
Yo he visto un ángel pálido de inmaterial belleza
Que sobre el arpa de oro doblaba la cabeza,
Como azucena mústia de viva nitidez;
Apénas si escuchaba la voz de los querubes,
Dejando, imperturbable, rodar astros y nubes,
Cual desmayado en medio de tanta esplendidez.

Las lánguidas guedejas de sus cabellos de oro,
De donde el sol naciente tomaba su tesoro,
Mezclábanse á las cuerdas del arpa celestial,
Y, á veces, conmovidas por invisible viento,
De aquel beso de rayos formábase un lamento
Más dulce que el suspiro del áura matinal.

¡Señor! dije á un Arcángel de faz resplandeciente,
¿Por qué su rostro inclina? ¿Por qué dobla la frente?
¿Acaso es ese Angel el Angel del dolor?
¡Parece á un tiempo mismo la gloria y la agonía!—
Nublóse del Arcángel la faz hecha del dia
Y en voz que era un sollozo, me dijo: —¡Es el Amor!

BLANCA DE LOS RIOS.

LA FAMILIA



ILMO. SR. DR. D. TOMAS BARON Y MORALES
OBISPO DE LEON

MADRES DE HOMBRES CELEBRES

OBRA ORIGINAL

DE

CONCEPCION GIMENO DE FLAQUER

ÍNDICE DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE EL LIBRO:

Biografía.
Prólogo.
La Madre de Chateaubriand.
La Madre de Constantino.
La Madre de Rafael.
La Madre de San Fernando.
La Madre de Coriolano.
La Madre del futuro rey de Portugal.
La Madre de Washington.
La Madre de Napoleon.
La Madre de Schiller y la Madre de Goethe (paralelo).
La Madre de San Luis.
La Madre de Pietro Cossa.
La Madre de Fernando el Emplazado.
La Madre de Lord Byron y la Madre de Lamartine (contraste)
La Madre de los Gracos y la Madre de Neron (contraste).

ILUSTRACIONES:—*Retrato de la autora.—Retrato de la Madre de Constantino.—Retrato de la Madre de San Fernando.—Retrato de la Madre del futuro rey de Portugal.—Retrato de la Madre de Napoleon.—Retrato de la Madre de San Luis.—Retrato de la Madre de Lamartine.—Retrato de la Madre de Goethe.*

Este libro se pondrá á la venta en las principales librerías de México, y en la redaccion de *El Album de la Mujer*, á mediados de esta semana, y sólo costará UN PESO CINCUENTA CENTAVOS.

EL AMOR MATERNAL.

El amor de la madre hácia sus hijos siempre está en creciente, jamas se debilita.
C. Gimeno de Flaquer.

(acróstico)

Una flor hay en el mundo
Nunca vieja ni marchita,
Reinando excelsa y bendita
En el verjel más fecundo:
Con perfume sin segundo
Cnida al soplo del viento
Esparce vida y aliento,
Risueña y llena de encanto
Desde el mundo al cielo santo
Ordenando el firmamento.
Gentil, gallarda y hermosa,
Interpuesta ó yendo en pos,
Más piensa que en ser graciosa
En guïar siempre afanosa
Nuestros pasos hácia Dios.
Ora esclava, ora sultana,
Del jardin de los amores,
Es A la fortuna humana
Fiel como al campo las flores;
La frescura á la mañana....
Así al retrato del cielo
Que puso en ella el Señor,
Cne bellezas, anhelo,
Esperanzas, fe, consuelo,
Recuerdos, dichas y amor.
Como ángel de redencion,
Orlada de gracias cien,
Nació sólo para el bien
Coronando la Creacion:
Es de Dios la concepcion
Puesta de barrera al mal,
Casta, pura y virginal,
I para traer al suelo
Otra muestra más del cielo
Nombrada Amor Maternal.

México, Diciembre 8 de 1884. Heriberto Miravalles.

Á COLON.

La tempestad levanta sus canciones;
Ruge la mar: hinchándose sus velas
Surcan las olas anchas carabelas
Que á impulso van de grandes ambiciones.

Colon las guia: alegres ilusiones
Le asaltan; ¡ay! ¿por qué tan alto vuelas
Cuando así tu infortunio sólo anhelas
Envidia dando á las generaciones?

. . .

¡Tierra! grita una voz. Puestos de hinojos
Y henchido el pecho de opresion extraña,
Todos elevan hasta Dios los ojos.

Y han encontrado al consumar la hazaña,
Su grandeza Colon; Europa, enojos;
El mundo un mártir y otro mundo España!

España. M. Martinez Barrionuevo.

ECOS DE MADRID.

Tres periódicos de Madrid: *La Época*, *El Imparcial* y *El Dia*, han puesto sobre el tapete una grave cuestion en esta última quincena.

Se trata nada ménos que de las coplas que cantan las niñas al corro en el salon del Prado.

¡Qué ajenas estarán ellas de que los hombres sesudos pretenden mezclarse en sus juegos!

La cosa ha dado mucho que decir.

Se han cruzado cartas entre las madres, las maestras y los periodistas.

—Lo que cantan las niñas al corro es feo, torpe y de mal gusto, ha dicho un moderno Caton.

—¿Pues qué quiere vd. que canten? han interrogado las madres.

—La historia de Isabel la Católica, El Génesis y el Derecho mercantil y penal; ésto moraliza é instruye.

—Pero ¿resistirian sus cabecitas semejante batahola?

—¡Ya lo creo, señoras! ha exclamado un *diletanti*, echando su cuarto á espadas; hagan vdes. que sus hijas canten el binomio de Newton con música de Meyerbeer, Rossini y Mozart, y verán vdes. cómo se divierten.

En tanto las niñas, cogidas de las manos, con los cabellos al aire, flotando libremente las cintas y las flores de sus tocados, gritan á voz en cuello corriendo rápidamente sobre las puntas de sus piés:

Fuera burros, fuera burros
Que aquí no se vende paja,
Que las que juegan aquí
Son unas buenas muchachas.

***

A las oposiciones verificadas hace pocos dias en la Direccion de correos y telégrafos para cubrir varias plazas vacantes en esta última seccion, se han presentado catorce señoritas, habiendo ingresado todas ellas con notas de sobresaliente, en el cuerpo de telégrafos.

Los hombres han dejado mucho que desear en estos ejercicios.

Se comprende, porque en esto de manejar hilos y hacer telégrafos, nadie como las mujeres.

***

En el mes pasado, y á la hora de salir el sol, una golondrina se clavó en uno de los pararayos del Alcázar del Real sitio de San Ildefonso.

Sus compañeras con las que volaba poco ántes alegremente, trataron de salvarla, haciendo, durante más de una hora, inútiles esfuerzos para conseguirlo.

Pocos minutos más tarde espiró la infeliz rodeada de sus hermanas, que piaban triste y lastimosamente describiendo grandes círculos á su alrededor.

Aquel mismo dia murió la señora marquesa de Santa Cruz; á la semana siguiente el disparo casual de un revólver dejó muerto en el acto á un jóven oficial del ejército; dias despues ocurrieron varios robos, y, por último, la pasion terrible de los celos acababa de cometer un horrendo crímen en aquella aristocrática estacion veraniega.

Las damas allí residentes, que habian observado estas cosas, y seguian viendo á todas horas á la oscura golondrina, clavada constantemente en el pararayos del Alcázar, presidiendo tantas catástrofes como un fúnebre pendon, exigieron, movidas de un temor supersticioso, que se la quitase de aquel sitio y lo bendijera despues un sacerdote .... como así se hizo en efecto.

La golondrina de la Granja ha sido el *punto negro* de aquella alegre y dichosa colonia.

***

En el castillo de Beauraing, de Bélgica, va á celebrarse una boda que tomará al parecer todo el aspecto de una ceremonia de la Edad Média.

La novia, lo es su hermosa castellana la princesa María Leonor Brescencia de Salm-Salm, duquesa viuda de Osuna.

Tiene, además de estos títulos, los ilustres del Infantado, Benavente, Placencia, Béjar, Gandía, Arcos, Lerma, Santillana, Gibraleon, Lombay, Squilace, Eboli y otros que no recordamos.

El novio es el duque de Croy, descendiente de otra no ménos ilustre familia de la nobleza de Francia.

Serán testigos de la boda el duque de Fernan-Núñez y el príncipe de Salm-Salm, hermano de la duquesa.

La fiesta será majestuosa, y los novios vendrán este invierno á Madrid, en donde pasarán su luna de miel.

¡Que Dios les dé un eterno cuarto creciente, y no pasen jamas de luna llena!

***

El frio otoñal ha cerrado inopinadamente los Jardines de Buen Retiro, y abierto el teatro de la Alhambra, en donde una compañía de ópera de circunstancias, canta todas las noches las mejores partituras del repertorio aleman é italiano.

Entre la vulgaridad de los cantantes se ha revelado en el *Hernani* de Verdi, un baritono de *primísimo cartello*.

Se llama Aragó; es jóven, muy jóven todavía, é hijo de Cataluña.

El público madrileño llena de bote en bote el ancho espacio del coliseo de la calle de la Libertad, para oirle á él y sólo á él.

Cuando aparece en escena es saludado con entusiastas aplausos, que siguen á cada nota y á todos los números en que toma parte.

La voz de Aragó es dulce y simpática; vocaliza magistralmente y canta con un gusto propio de consumado maestro.

Dicen que aceptó su contrata á cualquier precio para darse á conocer; el público ha hecho justicia á sus excepcionales facultades, y ya se asegura que proseguirá su brillante carrera este invierno en el Teatro Real.

***

En un grupo del Ateneo:

—Oigan ustedes lo que dice *El Imparcial:*

—Oimos.

—«El premio ofrecido á la virtud, en Badajoz, ha sido declarado desierto por falta de solicitantes.»

Un *Bruto* de los muchos que sobran en todas partes, exclamó á renglon seguido:

—¡Virtud, eres un nombre!

Madrid, Noviembre de 1884. SIEBEL.

CRÓNICA PARISIENSE.

Se ha cerrado la Exposicion de los diamantes de la Corona, pero continúa abierta la de las Artes decorativas, ínterin se terminan los preparativos para otra exposicion más original que ambas. Esta exposicion en ciernes será la de bebés ó criaturas de pecho.

No acierto á comprender la conveniencia de semejante exhibicion. ¿Qué estímulo se proponen conseguir con ella sus iniciadores? Premiar á las madres que presenten hijos más hermosos y robustos. ¿Por ventura necesita una madre semejante estímulo? ¿Acaso no encuentra su mejor premio, su más ambicionada recompensa en la satisfaccion, en el deleite con que contempla el saludable desarrollo del hijo de sus entrañas? ¿Ó tal vez se quiere obligar á las madres, poco razonables si á ello se avienen, á cebar á sus hijos como si fueran behoncillos, posponiéndolo todo al afan de presentar una masa de carne que las proporcione un menguado premio?

Considerando el asunto bajo este punto de vista, único en mi concepto que puede tenerse en cuenta, soy de parecer que se llevarán chasco los organizadores de tal exposicion, y por más que se alegue que tambien en América se celebran, ni nuestras costumbres son las americanas, ni las madres francesas consentirán en exponer á sus hijos . . . á un buen resfriado que es lo ménos malo que puede resultarles de semejante exhibicion.

***

Es cosa digna de notar el desarrollo que va tomando de algun tiempo á esta parte lo que entre personas de buena sociedad se llama Sport náutico, y á lo que yo daria el nombre de aficiones marineras. Los habitantes de Paris sienten dos necesidades: la del ejercicio activo que compense en cierto modo ese quietismo obligado del bufete ó del despacho, á cuya necesidad responden esas Sociedades de gimnasia, de tiro y de caza compuestas de numerosos individuos; y la de convertir en lo posible á la capital, ciudad terrestre, en puerto de mar.

No pudiendo traer el Océano hasta Paris, ni trasladar á Paris hasta el Océano, se ha arbitrado un término medio: el de convertir la próxima cuenca de Argenteuil en departamento más ó ménos marítimo de donde partan pequeños buques, tripulados y maniobrados por los parisienses de posicion desahogada que puedan permitirse este recreo, haciendo excursiones por el Sena hasta su desembocadura en el mar.

Son ya varias las sociedades náuticas formadas, pero sobre todas descuella el Círculo de la Vela, que cuenta con 175 yachts

de recreo, en los cuales ondea la bandera de la sociedad, que es encarnada con un rombo blanco y en medio de éste una estrella azul. Algunos de estos buques miden hasta 300 toneladas, y la sociedad consta hoy de más de doscientos individuos, entre los cuales figuran altos funcionarios, diputados, aristócratas, etc., etc.

En ésto, como en todo, ha entrado la moda, y la prueba está en el número creciente de constructores de barcos de recreo. Hace veinte años, apénas habia en Paris diez que trabajaban debajo de los arcos de los puentes; hoy pasan de sesenta dedicados á construir en Argenteuil buques que podrian muy bien hacer la travesía del Océano. De seguir esto así, ¿quién sabe si con el tiempo llegará á figurar Paris al lado de Lorient, Cherburgo y Tolon como arsenal y departamento marítimo?

***

El teatro de la *Gaité*, que reanudará sus tareas dentro de pocos dias con la ópera bufa de espectáculo titulada el *Gran Mogol*, ya representada en otras temporadas, prepara para sustituirla una comedia de magia en tres actos y treinta cuadros con el título de *Le Petit Poucet*, cuyo argumento se ha sacado del popular cuento de Perrault, que con el nombre de *Pulgarito*, ha hecho y hace las delicias de la familia menuda de una larga serie de generaciones. El papel principal lo desempeñará, como es consiguiente, un niño de ocho años; y para la obra se están pintando treinta decoraciones, aparte de muchas trasformaciones, y se ensayan dos grandes bailes que se intercalarán en otros tantos cuadros. Es de esperar que las representaciones de *Le Petit Poucet* se cuenten por centenares.

Nuestra eminente madame Judit, que acaba de conquistar grandes lauros en su reciente expedicion á la capital de Dinamarca, ha emprendido otra que durará hasta fin de año, á varias ciudades de Suiza, Francia, España é Italia. Segun el itinerario prefijado, estará en Madrid del 5 al 15 de Octubre, y los barceloneses podrán admirarla en las cinco representaciones que se propone dar en esa capital los dias 30 y 31 de Octubre, y 1º, 2 y 3 de Noviembre.

Terminaré las noticias teatrales, así como esta correspondencia, con otras dos bastante singulares.

En los Estados Unidos existe una mujer verdaderamente intrépida, esposa de un empresario llamado Benton, la cual, no contenta con seguir las huellas de su marido, sino llevándole una inconmensurable ventaja, administra por sí sola *treinta teatros*, distribuidos en los territorios de Texas, Arkansas y Nuevo México.

¡Treinta teatros! Es decir, un millar de actores y cantantes que dirigir, con llevar y pagar! ¡Confesemos que Mistress Benton es mujer de cabeza marmórea!

***

—Tristes efectos de la música de Wagner.

Durante el ensayo de una ópera del célebre maestro aleman, que tenia lugar en el teatro de Munich, se ha vuelto loco uno de los artistas, y tratado de estrangular á una jóven que estaba junto á él, habiendo costado trabajo arrancarla de sus manos.

Si en un temperamento germánico produce tal resultado la música wagneriana, ¿qué les sucederia á las naturalezas meridionales?

ANARDA.

REVISTA DE MODAS.

Impresionada favorablemente la vista y el espíritu, intentaré comunicar á mis lectoras las últimas novedades admiradas en casa de Rosario Griffo, la modista que tiene hoy el privilegio de ceñir los talles y adornar las cabezas de las damas aristocráticas de la corte, y alguna de más elevada alcurnia. A su regreso de Paris ha presentado un surtido completo de novedades y riquezas, que yo he sido de las primeras en inspeccionar para poder daros una ligera idea de ellas. Confundidos en su elegante salon, he visto trajes de boda y de calle, abrigos de extraordinaria riqueza y sombreros de tan variadas formas, que se pasa de lo más atrevido á lo más severo, de lo más infantil á lo más digno y respetable.

Empezaré por deciros que un bello vestido de paño azul, afectando una sencillez que no tenia, ha sido traido para S. A. R. la infanta Doña Isabel, cuyo vestido entrañaba la principal novedad en no tener pliegues en los delanteros (pinzas), porque el vuelo necesario por arriba se lo prestaban unos ligeros frunces en el hombro, y por abajo se ceñian con entradas en las costuras. Como novedad en trajes ricos, citaré uno verdeoscuro de moiré y terciopelo, con bullon en la falda, sujeto por una pasamanería de cordonadura y cuentas de una pasta especial, tornasolado, por lo cual, al tomarla á peso, es una pluma; cuentas más menudas bordaban el cuerpo, y mangas de terciopelo como la parte de atrás, plegada en tres grandes tablas. Para sociedad pude admirar vestidos de verdadero capricho, en que el raso brillante se combinaba con el encaje de oro para producir quillas y delanteras, y por último, el traje nupcial hecho para la futura del heredero de un título, traje hecho de terciopelo brochado blanco, otomano y encaje. La falda, de plegados deliciosos de ambas telas, dejaba ver á la izquierda ancho encaje bordado de perlas, y el cuerpo se realzaba con encajes en delicioso fichú, que por detrás formaba pico en la espalda, y bajaba en caprichoso plegado plaston, combinándose la manga con seda y encaje, que deja trasparentar el brazo. Otro vestido, destinado á la misma boda, era de brochado y raso brillante, color de cuero, con encaje de su color y pasamanería perlada en tornasol, que hacia efecto maravilloso; y basta de hablaros de vestidos, porque no acabaria nunca: los cuerpos en todos ellos son de aldeta corta, algunos con peto por delante, y todos invariablemente con las mangas estrechas y pegadas sin hombrera, sólo el reborde natural que corresponde al hombro corto.

De abrigos os diré poco, porque en aquel templo de la moda no he podido más que confirmar lo que ya habia dicho, que el *paletot* y la *visita* son las formas dominantes, y el brochado y el otomano las telas, que con pasamanerías y pieles, se encargan de reproducirlas. Como pieles de actualidad, indica la moda, en primer término, el astrakan, la nútria y el skung. Las pasamanerías mates alternan con las brillantes, sin preferencia.

Llegamos al punto más culminante de las modas y de las personas que de ellas tratan: el sombrero. Los sombreros redondos se continúan llevando con increible insistencia, y admíranse señoras de años más que respetables, con el sombrero que ántes no se admitia más que para la infancia. La forma más nueva es de copa muy elevada y aguda, mal disimulada con grandes penachos de plumas; pero como estas formas no se adaptan á todas las fisonomías, y ésto lo sabe persona de tan-

to gusto como Rosario Griffo, ha traido sombreros de alas anchas y graciosamente plegadas ó acanaladas, ocupando los huecos plumas ó pájaros; hay sombreros bordados de pasamanería y deliciosas capotas para vestir y para las señoras que no quieren ostentar los otros estilos, de toda clase de telas y adornos. La forma es muy recogida, el ala formando ligera punta en el centro ó al lado, si no desaparece bajo los adornos, que avanzan hasta el cabello mismo. Pude admirar una capota de terciopelo blanco, bordado de oro, que era un pequeño bullon, y formaba el adorno un pico de pañuelo, que avanzaba á la frente, guarnecido de encaje. ¡Era un juguete ideal! Otra de encaje negro, bordada de cristal, con un grupo de rosas sobre la pequeña punta que formaba el ala, que no puede darse nada más gracioso, y alguna de tela otomana imposible de describir: figuraos un *chiffonée*, que dicen los franceses, un *rebujo* de tela, artísticamente colocado, que remata en lazo sobre la misma frente, y eso es todo el sombrero. Las plumas, los pájaros y el oro son las notas dominantes, sin que por eso deje de verse alguno con flores, pero no es lo general; pájaros de gran tamaño, pequeñas palomas, jilgueros, urracas, petirrojos. . . . . ¡Todo el reino menor de las aves ha hecho nido en nuestros sombreros! Las bridas son cortas, de cinta ó de tela; los alfileres de capricho para sujetar los lazos, son variadísimos en sus formas y dibujos.

JOAQUINA BALMASEDA DE GONZALEZ.

Madrid, 18 de Noviembre de 1884.

LA GRATITUD DE UNA HUÉRFANA.

NOVELA ORIGINAL

DE

MARIA ANTONIA GONZALEZ.

(Continuacion).

Sea ella tu esposa, sienta ella todo el influjo de tu pasion, escuche constantemente el eco de tu voz enamorada, reciba las pruebas de admiracion y de cariño que la mujer necesita para vivir, y yo te respondo, yo te juro que te amará, que llegará á ser la más amante de las esposas.

Esto lo encontró el pobre enfermo muy natural, y sintiendo que se agotaba su valor si tardaba en buscar el último recurso, la última esperanza, quiso llamar á Faustina, despidiendo, lleno de gratitud, á su buen amigo. Sonó el timbre, compuso Felipe sus desordenados cabellos, arregló las ropas de su lecho, y esperó al criado. Cuando fué á dar la órden de avisar á la mujer que amaba, despertó.

Las maderas de un balcon acababan de abrirse, y su hija corria á darle el primer beso, ese purísimo beso que tiene la esencia de la más hermosa alegría, porque el niño se alegra con los pajarillos, alabando á Dios en las primeras horas de la mañana, y esparciendo el perfume de su dicha como un capullo que entreabre su linda corola. Faustina, detrás de la niña, llegó á la cama de Felipe; llevaba un chocolate y un vaso de leche que ella misma le servia desde que lo veia tan delicado. En los ojos de Felipe brilló una lágrima; en los labios de Faustina apareció una triste sonrisa.

VI

Era una noche templada y trasparente, de esas noches de la hermosa primavera, en las que la naturaleza lanza suspiros perfumados que llenan de consuelo el alma de los que sufren. La luna se reflejaba en el estanque de un lindo jardin; la enramada se mecia dulcemente á impulso de una suave brisa, que jugueteando con las flores, esparcia el aroma que robaba con su invisible beso. Todo era quietud, todo calma y serenidad; la noche avanzaba, y el silencio hacia más grandioso el bello cuadro que se ofrecia á la contemplativa mirada de Faustina.

Sentada unas veces en uno de los rústicos bancos de su jardin, paseando otras con la cabeza inclinada sobre su pecho, pasaba la huérfana horas deliciosas, aunque impregnadas de amarga melancolía. El estado de salud de Felipe la preocupaba en extremo, y temia por su vida. Elevando á Dios tal vez sus oraciones estaba Faustina, cuando sintió los pasos de Felipe cerca de ella, y le salió al encuentro.

—¿Cómo te encuentras, hermano mio? ¿estás mejor esta noche? ¿Por qué vienes, contra tu costumbre, al jardin á esta hora en que sueles estar escribiendo?

Todas estas preguntas, llenas de sencillez y de cariño, causaron muy diversas impresiones en el pobre enfermo.

—Vengo, le dijo, á respirar el aire puro de esta deliciosa noche, porque no me encuentro en disposicion de escribir; no puedo ni formar el argumento de una obra, ni detallar sus escenas; estoy muy malo; mi alma siente un vacío que la destroza, y que cortará sin duda el curso de mi vida.

—¡Por Dios, calla, Felipe, calla! repuso Faustina. No me atormentes con tus presagios desgarradores; tú no debes abandonarte así al sufrimiento moral; tú eres feliz sin querer conocerlo, sin saber apreciar tu dicha. Tu hija te ama tiernamente, yo te amo como al hermano más digno de ser amado; tus obras son aplaudidas, admiradas, solicitadas; tu reputacion te hace célebre, ¡y sin embargo, mueres de hastío! Eso es una ingratitud, Felipe; es una ofensa hecha á la Providencia Divina, que tanto te favorece.

—Lo será, te lo concedo, dijo él, pero no está en mi mano recobrar la vida que pierdo por momentos; si te dejase amada y protegida por un esposo, pero dejarte sola. . . . . esta idea me causa un sufrimiento terrible, Faustina, añadió Felipe estrechando entre las suyas las manos de la huérfana.

—Al morir tú, mi soledad seria la misma, porque mi alma no podria soportar la existencia ni los consuelos que la tuya le presta. Tú eres lo único que me queda en el mundo; mi familia eres tú; si tú mueres, sólo tu hija me hará vivir para protegerla, pero vivir muriendo. Yo no puedo amar, y ese esposo que tú me deseas seria un tormento para mí, pues tendria sagrados deberes que cumplir además de mi dolor inmenso, dijo Faustina con la voz conmovida por el llanto.

Felipe sonrió. ¡El amor es tan egoista! El llanto de Faustina era un consuelo inmenso para el corazon de Felipe. Contemplando aquellas lágrimas y gozando por haberlas hecho brotar del alma de aquella mujer amada, guardó silencio largo rato. Por fin, aproximándose más á ella, y casi á su oido:

—¿Tanto sientes mi muerte? la dijo.

Ella levantó sus ojos llenos de lágrimas, y fijándolos en Felipe:

—Más que la mia, contestó.

Aquella mirada delataba el secreto de toda su vida. Felipe, no obstante, dudó de su dicha y repuso:

—Tú puedes salvarme, tú sola puedes devolverme la felicidad.

Ella enjugó sus hermosos ojos, y sin vacilar repuso:

—Mi fortuna, mi vida, mi alma, todo te pertenece; vive y sé feliz para que yo pueda serlo. ¿Qué quieres? ¿Qué me exiges? Dílo, por Dios, al instante, Felipe.

Con el acento dulcísimo de la pasion, con esa voz que se deja escuchar apénas, pero cuyas vibraciones agitan el alma de un modo divino, deslizó Felipe algunas frases al oido de Faustina.

Como la débil florecilla, que fuertemente combatida por el huracan, inclina su hermosa corola sobre su esbelto tallo, así la huérfana, sintiendo que le faltaban las fuerzas para sostenerse, dejó caer su cabeza sobre el hombro de Felipe. Nada contestó: sus lágrimas brillaban á la luz de la luna como purísimas gotas de rocío; su frente, pálida y llena de majestuoso atractivo, tenia la serenidad de su conciencia; estaba tan hermosa, que Felipe, artista de corazon, la contemplaba con ese respeto lleno de admiracion que despierta en las almas sublimes la belleza ideal.

Pasados algunos segundos, murmuró Faustina estas palabras:

—¡Gracias, Dios mio, gracias!

Y como avergonzada de su debilidad, añadió dirigiéndose á Felipe:

—Te suplico me esperes un momento; y corrió hácia sus habitaciones.

Felipe la siguió sin ser visto, y pudo escuchar las frases que Faustina dirigia al cielo en su ferviente oracion. De rodillas ante su reclinatorio, con las manos cruzadas y los ojos llenos de ese misterioso brillo que anima la mirada cuando el alma siente un placer inefable, la huérfana repetia sin cesar:

—¡Gracias, Señor, gracias por tu gran misericordia! ¡Morir él, cuando en mi corazon existe desde hace tantos años la inmensa pasion que necesita el suyo! Mi deber está cumplido: he obrado dignamente, pero ya la lucha seria un crímen que nos mataria á los dos. ¡Su amor es mi vida, y yo nunca pude figurarme que él me amase! ¡Cuánto he sufrido, Dios de bondad, pero qué feliz soy ahora! ¡Gracias, gracias, Dios mio, por la dicha que me concedes!

Con paso vacilante salió de su gabinete despues de cerrar su oratorio, y al encontrarse con Felipe lanzó un grito de sorpresa y de placer.

—¿Qué hacias aquí, Felipe? le dijo.

—Te escuchaba, porque el pobre náufrago que lucha con la muerte busca la última esperanza de vida por todos los medios que están á su alcance. Todo lo sé, y soy el más feliz de los hombres, puesto que me ama la más digna, la más hermosa, la más sublime de todas las mujeres.

Faustina, con los ojos bajos, tendia sus manos suplicantes á Felipe como para imponerle silencio; él cogió aquellas manos entre las suyas, y con infinita expresion de amor:

—¡Bendita seas, la dijo, tú que me das la vida del alma con tu amor, que es el alma de mi vida!

[*Concluirá.*]

EXPLICACION DE LAS ILUSTRACIONES

Retrato de Miss Nightingale.—Esta ilustradísima mujer nació en Florencia en el año 1819. Su amor á la caridad le hizo abandonar su familia para consagrarse al servicio de la humanidad doliente. Recorrió los primeros hospitales del mundo, y estudió el piadoso arte de curar á los enfermos. En la guerra de Crimea se hizo muy famosa Miss Nightingale por los servicios que prestó á los heridos. Fué tolerante con las creencias de los moribundos, y no trató de imponerles las suyas.

Sus virtudes filantrópicas la convirtieron en hábil cirujano, y viósela hacer autopsías con admirable serenidad. Su dulce sonrisa, sus consoladoras palabras, derramaban un bálsamo en las almas de los pacientes. Los soldados la contemplaban con respeto y ternura. Al cruzar Miss Nightingale por el campamento, todos creian en la aparicion del ángel del bien. Miss Nightingale distribuyó su fortuna entre los pobres: esta ilustre mujer es el mejor ejemplo de virtudes filantrópicas que pudiéramos citar. Ha brillado muchísimo por su ilustracion, pero todavía más por la caridad.

La Nacion inglesa, que tantos beneficios le debe, le ha consagrado un monumento con los productos de una suscricion nacional.

La familia.—¡Cuán dulces y puros son los goces de la familia! Las almas tiernas son susceptibles de experimentarlos; las almas frias se ven privadas de tales placeres. Cuando el hombre vuelve á su hogar fatigado de las luchas sociales y con el corazon destrozado por las iniquidades de los que se llaman sus amigos, cuán gratas, cuán consoladoras deben serle las caricias de sus hijos y de su esposa. Amemos la familia; fuera de ella no hay goces legítimos, tranquilos y honrados.

Ilmo. Sr. Dr. D. Tomás Baron y Morales.—Nació el 21 de Diciembre de 1828, en la hacienda de Treinta (Estado de Morelos), de una antigua familia de Yautepec, donde sus padres poseian algunos bienes.

Desempeñó el curato y Vicaría foránea de Cuernavaca, y posteriormente fué elevado á una silla del Coro Metropolitano, y Secretario de Cámara y Gobierno del Arzobispado de México. Preconizado Obispo de Chilapa, fué trasladado al Obispado de Leon, donde ninguno sino él pudo sustituir al gran Obispo Sollano.

Su carácter dulce y social, su gran experiencia en los negocios, y una especial vocacion de Dios, le constituyen un admirable don de gobierno. Nunca hace sentir su autoridad, y sin embargo se hace obedecer. Tiene especial tino en escoger á los hombres de quienes se rodea, y siendo profundo conocedor del corazon humano, sabe apreciar á las personas de mérito. Ha merecido ser llamado «Protector de los literatos,» y favorece con especialidad á la prensa de las buenas ideas.

La Diócesis de Leon brillará en el porvenir por las grandes figuras de sus dos primeros obispos.

POSADAS EN LA CASTAÑEDA.

Algunos jóvenes pertenecientes á distinguidas familias mexicanas, están dando brillantes fiestas denominadas *Posadas*, en la poética hacienda de la Castañeda. Han ofrecido asistir á ellas las damas más elegantes de México.

IMPRESO POR FRANCISCO DIAZ DE LEON.
Calle de Lerdo núm. 3.

El Album de la Mujer se publica todos los domingos, resultando cuatro, y á veces cinco números mensuales.—Su precio: UN PESO cada mes en la Capital, y UN PESO CINCUENTA CENTAVOS en los Estados y fuera de la República, franco de porte.—**La suscricion se paga por trimestres adelantados.**—Números sueltos, VEINTICINCO CENTAVOS en la Capital, y TREINTA Y SIETE Y MEDIO CENTAVOS en los Estados.—Números atrasados, CINCUENTA CENTAVOS.

La mujer juzgada por una mujer.—Se halla próxima á agotarse la tercera edicion de este interesante libro debido á la pluma de la conocida escritora *Concepcion Gimeno de Flaquer*. Hállanse todavía ejemplares en las librerías de Murguía, Buxó, Chavez y Ballescá, al precio de **$1.**

GRAN FABRICA DE PUROS Y CIGARROS
«EL BORREGO Y LA ASTURIANA»

Fábrica, Libertad núm. 2 } MÉXICO { Despacho central, Capuchinas, 12

La constante proteccion que el público en general dispensa á mis acreditados puros y cigarros **El Borrego y La Asturiana**, obliga mi gratitud, ofreciéndole seguir empleando los mejores tabacos que se cosechan en la República.—En cuanto al papel para cigarrillos, sólo se emplea el de la marca ESPAÑA Y MÉXICO, reputado como el mejor que se elabora en Barcelona. Para los puros de tercilla que se elaboran en la misma fábrica, no omitiré medio alguno por costoso que sea, no sólo para que conserven la aceptacion que hoy tienen, sino para que sean los únicos que se consuman en esta plaza. De la bondad de éstos me da la prueba los muchos pedidos que de Europa recibo. La venta que hice de mis establecimientos LL BORREGO Y SUCURSAL de la misma, me permite dedicarle más atencion á la citada fábrica; y tanto los cigarrillos picadura de hebra estilo frances, como los de tabaco cernido, son, sin discusion, los elaborados con más limpieza en esta capital.—Sigue el expendio de todos mis labrados al precio de fábrica, en la calle de Capuchinas núm. 12 y en las citadas tiendas del BORREGO Y SUCURSAL de la misma, propiedad estas dos últimas de los Sres. Basagoiti y Posada, á quienes he vendido los referidos establecimientos con esta fecha.

México, Octubre 1º de 1884.—REMIGIO NORIEGA, propietario.

LA ELEGANCIA
Vergara 4,
y CALLE DEL CINCO DE MAYO, 5

LA IMPERIAL
Vergara 11,
BAJOS DEL TEATRO NACIONAL

GRANDES ALMACENES DE CALZADO
Y DEPÓSITO DE EFECTOS CONCERNIENTES AL RAMO.

RAMON SOBRINO.

DEPÓSITO GENERAL: *CALLE DEL CINCO DE MAYO, 5.*
MÉXICO.

Estos dos Establecimientos, los mayores que se conocen en el ramo, tienen toda clase de calzado, con perfeccion, elegancia, buenos materiales y siempre de **última moda.** Hay en ellos un salon, *especial para señoras*, donde pueden con libertad probarse el calzado. Los precios **muy equitativos.**

A continuacion del gran Almacen LA ELEGANCIA, se encuentra un gran Depósito de pieles extranjeras y del país, así como todo lo concerniente al ramo de zapatería: en pieles extranjeras, precios de europa; en pieles del país, precios de fábrica.

LA CIUDAD DE MÉXICO.

TIENDA Y ALMACEN DE ABARROTES
ESQUINA de la 2ª de SAN FRANCISCO y COLISEO

Ventas por mayor y menor.

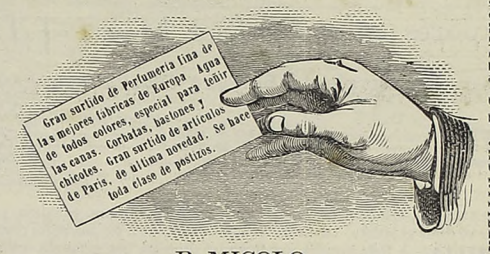
En este Establecimiento se encuentra el más completo surtido de vinos de mesa, tanto tintos como blancos; riquísimos licores; cognac de las más acreditadas marcas; encurtidos en vinagre y mostaza; frutas secas y en su jugo; té perla y negro; esteárina de la Estrella y alemana, y galletitas de exquisito gusto.

Se garantiza por la casa la legitimidad de las mercancías.

FRANCISCO ZEPEDA.

GUANTERIA Y PELUQUERIA
DEL BUEN TONO

OBJETOS DE LUJO Y DE GUSTO



GUANTES DE CABRITILLA

P. MICOLO
ESQUINA DEL ESPIRITU SANTO Y 3ª DE SAN FRANCISCO

Ferrocarril Interoceánico de ACAPULCO, MORELOS, MEXICO, IROLO y VERACRUZ.

Itinerario de los trenes desde el dia 12 de Setiembre de 1884, hasta nueva disposicion.

LINEA DE MORELOS.

TREN MIXTO DE MEXICO A OZUMBA		TREN MIXTO DE MEXICO A YAUTEPEC		ESTACIONES.	TREN MIXTO DE YAUTEPEC A MEXICO.		TREN MIXTO DE OZUMBA A MEXICO	
Llega	Sale	Llega	Sale		Llega	Sale	Llega	Sale
,,	3.00 P.M	,,	8.00 A.M	México (S. Lázaro).	4.45	,,	9.40	,,
3.35	3.50	8.35	8.50	.....REYES.....	4.00	4.10	8.50	9.05
4.05	4.15	9.05	9.10	.....AYOTLA.....	3.40	3.45	8.20	8.35
4.30	4.45	9.25	9.35	.....COMPAÑIA.....	3.10	3.25	7.50	8.05
5.30	5.45	10.20	10.30	..... TENANGO	2.25	2.40	7.15	7.30
6.10	6.30	10.55	11.10	.....AMECAMECA....	1.40	1.55	6.40	6.55
7.00	,,	11.40	12.30	.....OZUMBA.....	12.00	1.00	,,	6.00
,,	,,	1.35	1.40	.....NEPANTLA.....	10.00	10.15	,,	,,
,,	,,	2.45	2.55	....YECAPIXTLA.....	8.20	8.30	,,	,,
,,	,,	3.30	3.45	..... CUAUTLA.....	7.20	7.35	,,	,,
,,	,,	4.50 P.M.	,,	.....YAUTEPEC.....	,,	6.00 A.M	,,	A.M.

NOTA.—El tren Mixto, línea de Irolo, se detiene en el crucero de San Vicente para tomar y dejar pasajeros y carga. El tren de Pulque lleva hasta dos coches de primera y segunda para pasajeros, y sale de la Estacion "Peralvillo" y llega á la misma. México, Setiembre de 1884. —*D. de Peon*, Superintente General.

LINEA DE IROLO.

Tren de Pulque de México á la Luz		Tren Mixto de México á Calpulalpam		ESTACIONES.	Tren Mixto de Calpulalpam á México		Tren de Pulque de la Luz á México	
Llega	Sale	Llega	Sale		Llega	Sale	Llega	Sale
,,	8.00 A.M	,,	6.30 A M	México (S. Lázaro).	5.10	,,	10.20	,,
8.35	8.45	7.00	7.05	.....REYES	4.35	4.40	9.20	9.35
9.30	9.45	7.45	8.00	..... TEXCOCO.	3.40	3.55	8.15	8.30
10.05	10.10	8.20	8.25	...TEPETLAXTOC....	3.15	3.20	7.45	7.55
10.45	10.50	8.55	9.00	... SAN ANTONIO,...	2.40	2.45	7.00	7.05
11.10	11.20	9.20	9.30	.....METEPEC.....	2.10	2.20	6.15	6.30
11.40	11.50	9.50	9.55	.....OTUMBA...	1.50	1.55	5.45	5.55
12.00	12.10	10.05	10.10	..... SOAPAYUCA.....	1.35	1.40	5.20	5.30
12 45	1.00	10.40	10.50	.....IROLO.....	12.55	1.05	4.20	4.35
1.20	1.35	11.05	11.20	...SAN LORENZO....	12.30	12.40	3.45	4.00
2.00	,,	11.35	,,	...CALPULALPAM...	,,	12.15	,,	3.00
3.00	,,	,,	,,	.....LA LUZ.....	,,	,,	,,	2.00
P.M.	P.M.	P.M.	P.M.		P.M.	P.M.	P.M.	P.M.

Precios de pasaje —*Línea de Morelos.*— México á Yautepec.—1ª clase, $3.22.—2ª clase, $1.61.
Línea de Irolo.—México á Calpulalpam.—1ª clase, $1.87.—2ª clase, $0 87.

LA PALESTINA

GRAN ALMACEN Y TIENDA DE ROPA

IMPORTACION DIRECTA DE EFECTOS DE LUJO Y CORRIENTES.
COMPLETO SURTIDO DE EFECTOS DEL PAÍS.

Depósito de los Tegidos de lana de la fábrica de San Felipe en Gogorron.

Muriedas y Comp.

San Luis Potosí (MÉXICO).

IMPRENTA Y LITOGRAFÍA
DE E. DUBLAN Y COMPAÑÍA
MEXICO—2ª DE PLATEROS Nº 3—MEXICO

En esta casa, montada á la altura de las mejores de su género en el pais, y que cuenta con un gran número de prensas movidas por vapor, se desempeñan toda clase de trabajos de Tipografia y Litografia, ya sean

Libros, Esquelas, Tarjetas,
Folletos, Periódicos, Brevetes, Estados, Libranzas, etc.

NACIONAL MONTE DE PIEDAD.

AVISO.—Se participa al público que las prendas empeñadas en la Casa Matriz y sus sucursales en **Mayo de 1884,** se rematarán el presente mes en el órden siguiente:

Casa Matriz.—Ropa..... *Juéves 11*
— Objetos varios..... *Juéves 18*
— Alhajas..... *Miércoles 24*
Sucursal nº 1.—Segunda de Mesones número 14..... *Lúnes 29*
— nº 2.—Primera de la Merced número 3..... *Sábado 27*
— nº 3.—Calle de Chavarría número 31..... *Lúnes 15*
— nº 4.—Calle de San Andrés número 8..... *Viérnes 19*
— nº 5.—Esquina de San José de Gracia y Puente de Jesus..... *Sábado 13*
— nº 6.—Esquina de las Moras y Sepulcros de Santo Domingo..... *Mártes 23*
— nº 7.—Esquina de Leon y San Lorenzo..... *Viérnes 26*
— nº 8.—Esquina del Zapo y Calle Ancha..... *Sábado 20*
— en Puebla..... *Mártes 23*

Las personas interesadas pueden ocurrir á desempeñarlas, refrendarlas ó á presenciar su venta conforme á lo estipulado en los billetes; en concepto de que los remates comenzarán en la Casa Matriz á las diez, y en las sucursales á las nueve de la mañana, con la concurrencia que hubiere, continuándose los dias siguientes á las horas de despacho.

México, Diciembre 1º de 1884.—Vº Bº, *Fuentes y Muñiz.*—*A. Villamil.*

«EL ECO DE LA MODA» y «EL GLOBO.»

GRAN CAJON DE ROPA Y SOMBRERERIA
POR MAYOR Y MENOR

De Valera, Elizondo y Compañía.

SURTIDO COMPLETO de OBJETOS de LUJO, MEDIO LUJO y CORRIENTES.
Ajuares austriacos, Espejos para salon, Pianos, Máquinas Singer.

CASA COMISIONISTA
para toda clase de compras, ventas y reexpedicion de mercancías.

AGUASCALIENTES.—Portal de Aldama núms. 12, 13 y 17.

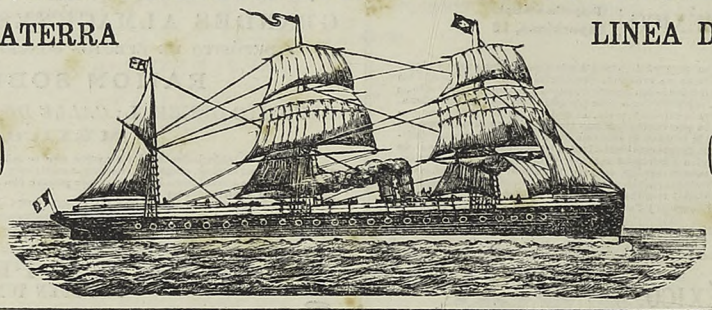
ANUNCIOS

FRANCISCO DIAZ DE LEON, impresor del Álbum de la Mujer, hace toda clase de **impresiones** y de **encuadernaciones.** Posee los útiles y máquinas necesarias para el buen desempeño de los trabajos que se le encomienden. Su crédito está adquirido por la eficacia, y los precios á que sirve no son altos, como generalmente se cree. Las impresiones finas, ejecutadas por inteligentes obreros, son baratas relativamente.— Vende los libros siguientes, cuya propiedad literaria tiene asegurada: *Historia de México* por Roa Bárcena, 50 cs. ejemplar.—*Historia de México* por Payno, 50 cs. id.—*Geometria* por Antonio García Cubas, 25 cs. id.— *Sistema Decimal* por Warnes, 12½ cs. id.— **Los Ceros.**— Galería de contemporáneos.— Un vol. con 20 retratos, impresion fina, $4 rústica y $4.75 holandesa: fuera de México, $ 5 á la rústica.— Libros para lavanderas, $ 1.50 ejemplar.

COMPAÑIA MEXICANA TRASATLANTICA

LINEA DE INGLATERRA — **LINEA DE INGLATERRA**

DIRECCION
CAPUCHINAS Nº 10
MÉXICO



DIRECCION
CAPUCHINAS Nº 10
MÉXICO

Vapores correos: «TAMAULIPAS,» «OAXACA,» «MEXICO.»

Viajes mensuales entre LIVERPOOL y VERACRUZ, con escala en el Havre, Santander, Coruña, Sta. Cruz de Tenerife, Habana y Progreso.

AGENCIAS:

Baring Bros & Cª	Lóndres.	Ed. Santos & Cª	Paris.	Martin de Carricarte	Coruña.	Santa Cruz de Oviedo & Cª	Progreso.
" " "	Liverpool.	Angel del Valle	Santander.	Ghirlanda Hermanos	Sta. Cruz de Tenerife.	Forstall, Clayton & Cª	New Orleans.
H. Genestal & Delzons	Havre.	Angel Palacio	Bilbao.	J. M. Avendaño & Cª	Habana.	C. A. Martinez & Cª	Veracruz.

Velasco y Compañía — Gijon.

PASAJE.— Se darán boletos de ida y vuelta de cámara, valederos por doce meses, con el 25 por ciento de rebaja sobre el precio de la tarifa vigente en el puerto donde se tome el billete. La misma rebaja se concede á los pasajeros para los puertos intercoloniales, siendo valederos los boletos por dos meses.—**BOLETOS DE FAMILIA.**— A toda familia que de una vez tomase por lo ménos cuatro pasajes enteros de cámara, se le rebajará el 15 por ciento sobre su importe total, siempre que éstos consten de un solo billete. Los criados no formarán parte integrante de la familia. Esta rebaja no comprende las ventajas que se conceden á los boletos de ida y vuelta.— **MENORES DE EDAD.**— A los niños de ménos de 3 años se les concederá pasaje gratis; los de 3 años cumplidos á 8 por cumplir, pagarán la cuarta parte del pasaje: los de 8 años cumplidos á 12 por cumplir, pagarán la mitad del pasaje; y los de doce años para arriba pagarán pasaje entero. Se concede una litera para dos niños, pagando cada uno medio pasaje, y para cuatro niños pagando cada uno un cuarto de pasaje. Dado el caso de que una familia tuviese varios niños de ménos de tres años, tan sólo uno de ellos gozará de pasaje gratis, debiendo pagar los demas un cuarto de pasaje cada uno.— **CRIADOS.**— Los criados de los pasajeros pagarán los precios fijados por la tarifa correspondiente á los pasajeros de entrepuente. Las criadas pagarán los dos tercios del pasaje de cámara, relativo á la clase que hubieren tomado las personas á cuyo servicio vinlesen.—**CLASE DE MONEDA.**— Los boletos de pasaje que se tomaren en México para las Antillas, Estados-Unidos y Europa, serán pagaderos en pesos fuertes mexicanos, con exclusion de cualquiera otra moneda. Los boletos que se tomaren en Europa y las Antillas para México, serán pagaderos en moneda equivalente á pesos fuertes de á cinco francos ó cinco pesetas cada uno.

Oportunamente se fijarán los dias de salida de cada uno de los puertos en que toquen los vapores de esta línea, así como los puertos en que han de hacer escala á su viaje de retorno á Liverpool. Para otros informes, dirigirse á la Direccion, **Capuchinas núm. 10,** y á los **Agentes.**

PORTAL de MERCADERES Número 7

PORTAL DE MERCADERES

SOMBRERERIA MEXICANA

POR MAYOR Y MENOR

MODESTO MARQUEZ

Fabricante de sombreros de todas clases, para señores, señoras y niños

Los efectos que emplea en sus manufacturas son de la mejor calidad. Los precios sumamente baratos; los galones y toquillas de plata fina mexicana.

PORTAL DE MERCADERES

PORTAL de MERCADERES Número 7

LA CONFECCION.

2ª DE LA MONTERILLA Núms. 10 y 11

MEXICO.

E. MORALES Y COMPAÑIA.

ESPECIALIDAD EN CAMISAS Á LA MEDIDA.

Cuellos, Pañuelos, Calcetines, Camisones, Sábanas, Confecciones, Trajes, Canastillas, Ponchos, Colchas, Mascadas, Efectos de hule, Paragüitas, Bastones Abanicos, Anteojos, Esencias, Puños, Medias, Calzoncillos, Enaguas, Toallas, Abrigos, Matinées, Cobertores, Plaids, Cachenez, Corbatas, Chaquetones, Paraguas, Sombrillas, Guantes, Libros de Misa y Jabones.

☞ EFECTOS DE NOVEDAD Y GUSTO.

EFECTOS DE LUJO Y FANTASIA. ☜

LITOGRAFÍA

DE

EMILIO MOREAU Y HERMANO

Calle de Tarasquillo Núm. 6

MEXICO.

Envolturas de lujo y corrientes para cigarros.— Habilitaciones para cajones de puros.—Rótulos para cerillos.—Facturas.—Libranzas.— Tarjetas, etc. etc.— **Especialidad** en trabajos de **Cromolitografía** y en **Ilustraciones para periódicos,** por el procedimiento de **Fotolitografía.**—**Reproducciones de todas clases.**

HOTEL DU CAFÉ ANGLAIS.

RESTAURANT.

CHAMBRES ET APPARTEMENTS DE LUXE.

EXCELLENT SERVICE.

COLISEO NUM. 8.
MÉXICO.

LOUIS GATILLON.
PROPRIÉTAIRE.

Registrado como artículo de segunda clase.